



**MENSAJE DEL GOBERNADOR
DEL ESTADO LIBRE ASOCIADO DE PUERTO RICO
HONORABLE RAFAEL HERNANDEZ COLON
CON MOTIVO DE LA CENA MARTIANA**

**31 DE ENERO DE 1976
HOLIDAY INN, SAN JUAN**

Muchas Gracias. Estimado amigo Enrique Muñoz, Presidente de esta Cena Martiana; Dr. Alvaro Gómez Urtado, Ex-Ministro, Ex-Senador y Ex-Candidato Presidencial en las últimas elecciones en Colombia; Dr. Manuel Antonio Barona, Ex-Primer Ministro de Cuba y Ex-Presidente del Senado. Señores Senadores, Señores Representantes, señor Alcalde de Mayaguez, distinguido colega y ahora compañero de las luchas políticas Baltasar Corrada del Río, amigas y amigos todos.

En 1971 me dirigí a ustedes en la Cena Martiana y comencé con las siguientes palabras de Martí: "Para Cuba que sufre, la primera palabra." Esta noche y hace unos minutos miraba mi reloj y veía que era avanzada la hora y pensé para que los Cubanos no sufran, pocas palabras.

Pero sí quiero esta noche compartir con ustedes algunos pensamientos sobre Martí, sobre Cuba, sobre la democracia y sobre Puerto Rico.

Esta noche nos reunimos a rendir tributo a José Martí, cuya vida comienza en Cuba, pero su obra rebasa su tierra natal y se convierte en ejemplo para el Continente y el mundo. El crítico literario Enrique Anderson Imbert ha dicho sobre Martí, el escritor: "Martí se sale de Cuba, se sale de América. Es uno de los lujos que la lengua española puede ofrecer a un público mundial. Así

mismo, la obra de Martí el político y el libertador es ejemplo que Cuba ofrece a la conciencia universal."

¿Cuál es pues, el mensaje de Martí? Resulta imposible, por supuesto, resumir en unas breves palabras un pensamiento tan amplio y abarcador como fue el suyo. Sí creo indicado señalar algunas ideas que recurren en sus obras, unas ideas constantes que dan consistencia y coherencia a su mensaje para América y para el mundo.

Primero el mensaje de Martí fue uno de esperanza. Definiendo la actitud que debía prevalecer en América escribió: "La vida libre y decorosa del hombre en un Continente nuevo ha creado una filosofía sana y robusta. A la mayor suma de hombres libres y trabajadores que jamás vió la tierra corresponde una poesía de conjunto y de fe tranquilizadora y solemne que se levanta como el sol del mar incendiando las nubes, bordeando de fuero las crestas de las olas despertando en las selvas fecundas de la orilla las flores fatigadas y los nidos".

Segundo, Martí tenía una intensa e inquebrantable fe en el valor y en la singularidad de América. "Ninguna tierra, decía, tiene mayor derecho a sentirse orgullosa de lo que en su historia ha logrado, y luego, exhortamos a los pueblos de América a innovar, a ser originales en la búsqueda de las formas políticas que se ajusten a sus

realidades. El gobierno ha de nacer del país. El espíritu del gobierno ha de ser el del país. La forma del gobierno ha de avenirse a la Constitución propia del país. El gobierno no es más que el equilibrio de los elementos naturales del país." Así nos habló Martí.

En tercer lugar, la vida y la obra de Martí fue un constante llamado a la unidad. Martí sintió la propia causa liberadora y vivió de cerca la frustración de encontrarse con un movimiento que persiguiendo un mismo fin a menudo se encontraba dividido. Martí vivió en su propia carne y espíritu la frustración de un exilado participante en una causa desunida, pero supo perseverar, supo unir y la fuerza de esa unión llevó al triunfo que lamentablemente nunca llegó a ver.

Aprenda bien el exilio Cubano, al igual que debemos aprender todos los pueblos que encaramos decisiones difíciles, que creemos en la democracia, que tenemos que enfrentarnos a retos que exigen abnegación y sacrificio. Este mensaje profundo y generoso de unidad. Entendamos bien al que nos dijo, "Quien piensa en sí no ama la patria".

Pero el mensaje de unidad iba mucho más allá de reclamar unidad política para una causa específica. El mensaje de Martí enfatizaba la unidad de todo el género

humano. Todo lo que divide a los hombres, todo lo que especifica, acorrala o aparta es un crimen contra la humanidad. Y es por eso que acusa de asesino alevoso, ingrato a Dios y enemigo de los hombres, al que so pretexto de dirigir a las generaciones nuevas, les enseña un cúmulo aislado y absoluto de doctrinas y les predica, antes que la dulce plática del amor, el evangelio bárbaro del odio.

Es precisamente esta profunda convicción de la unidad de todo el género humano, lo que le lleva a rechazar las teorías comunistas. En Buenos Aires, a raíz de la muerte de Karl Marx escribió que le infundía miedo la idea de lanzar al hombre contra el hombre.

Cuarto, y aquí encontramos la cima y culminación del pensamiento del apóstol, una fe insobornable en la libertad. Así pues, nos dijo: "El mundo tiene dos campos, todos los que aborrecen la libertad porque sólo la quieren para sí mismos, están en uno. Los que aman la libertad y la quieren para todos están en otro."

Ese es, en una breve cápsula, el mensaje de Martí para nosotros esta noche. Esperanza, fe en América y en su singularidad y originalidad, unidad y anhelo de libertad. Siendo éste su mensaje, cómo se atreven a designarse herederos de Martí los que han recurrido a

teorías, experiencias y modelos extracontinentales para establecer un régimen que niega los más claros anhelos del pueblo cubano. Cómo se atreven a denominarse herederos de martí aquellos que en vez de propiciar la más humana y generosa reconciliación de las fuerzas y grupos del país se dedicaron a tornar el hombre contra el hombre, al padre contra el hijo, al hermano contra el hermano, cusando así la myor emigración masiva que ha conocido nuestro Hemisferio en este siglo. Cómo se atreven a denominarse herederos de Martí los que no sólo apagaron la flama que él sembró en su propia patria, sino que además ha intentado por medio de intervenciones antijurídicas apagarla en otras patrias.

Entre los dos campos que definía Martí, Puerto Rico ha hecho su decisión libre e inquebrantble por el campo de la autodeterminación democrática. El Estado Libre Asociado es creación del Pueblo de Puerto Rico para bregar en forma realista con sus difíciles realidades. Es instrumento de acción política al servicio de un pueblo que concreta digna y responsablemente las aspiraciones libres y democráticas del pueblo puertorriqueño. Nuestro sistema como lo define nuestra Constitución es aquel sistema donde la voluntad del pueblo es la fuente del poder público, donde el orden público está subordinador a

los derechos del hombre y donde se asegura la participación del ciudadano en las decisiones colectivas. Puerto Rico es un ejemplo ante el mundo de que las aspiraciones de justicia social y económica de un pueblo pueden realizarse dentro de un marco de democracia.

Este es un mensaje de importancia singular para toda América. Qué fuerza moral tiene aquel que esclaviza a un pueblo para intervenir con las decisiones libres y democráticas del pueblo puertorriqueño.

Puerto Rico conoce, y conoce bien, las diferentes técnicas de intervención e intromisión habiendo sido el blanco de una campaña concertada para desviarlo de la ruta de desarrollo político que el propio pueblo puertorriqueño se ha diseñado. Conocemos bien las campañas internacionales tendientes a desacreditar nuestras relaciones políticas de unión permanente libremente establecidas con los Estados Unidos de América. Conocemos bien las técnicas de infiltración interna, desde los más sanguinarios y reprochables atentados terroristas hasta la callada labor de infiltración en movimientos y grupos legítimos, con miras a torcerlos para servir sus propios fines. Los conocemos, los enfrentaremos, los resistiremos y los derrotaremos. Ante las tácticas de infiltración de la izquierda internacional totalitaria, Puerto Rico sabrá

decirles, como las democracias le dijeron a otro tipo de autoritarismo hace 40 años: No pasarán, no pasarán, no pasarán.

El hombre que ha conocido la libertad como se la legó Martí a Cuba nunca dejará de albergar la esperanza en su corazón de que algún día se rompan las cadenas de opresión comunista. Y ese día sonarán las campanas de la libertad, sonarán desde la Habana a Santiago y sonarán también en las majestuosas montañas de la Sierra Maestra y en los soberanos picos de la Sierra de Nipe, y el pueblo cubano en el exilio y el pueblo cubano liberado al confundirse en un entrañable abrazo se convertirá en un pueblo libre unido y Martí sonreirá desde el cielo al resplandecer nuevamente la libertad sobre Cuba.